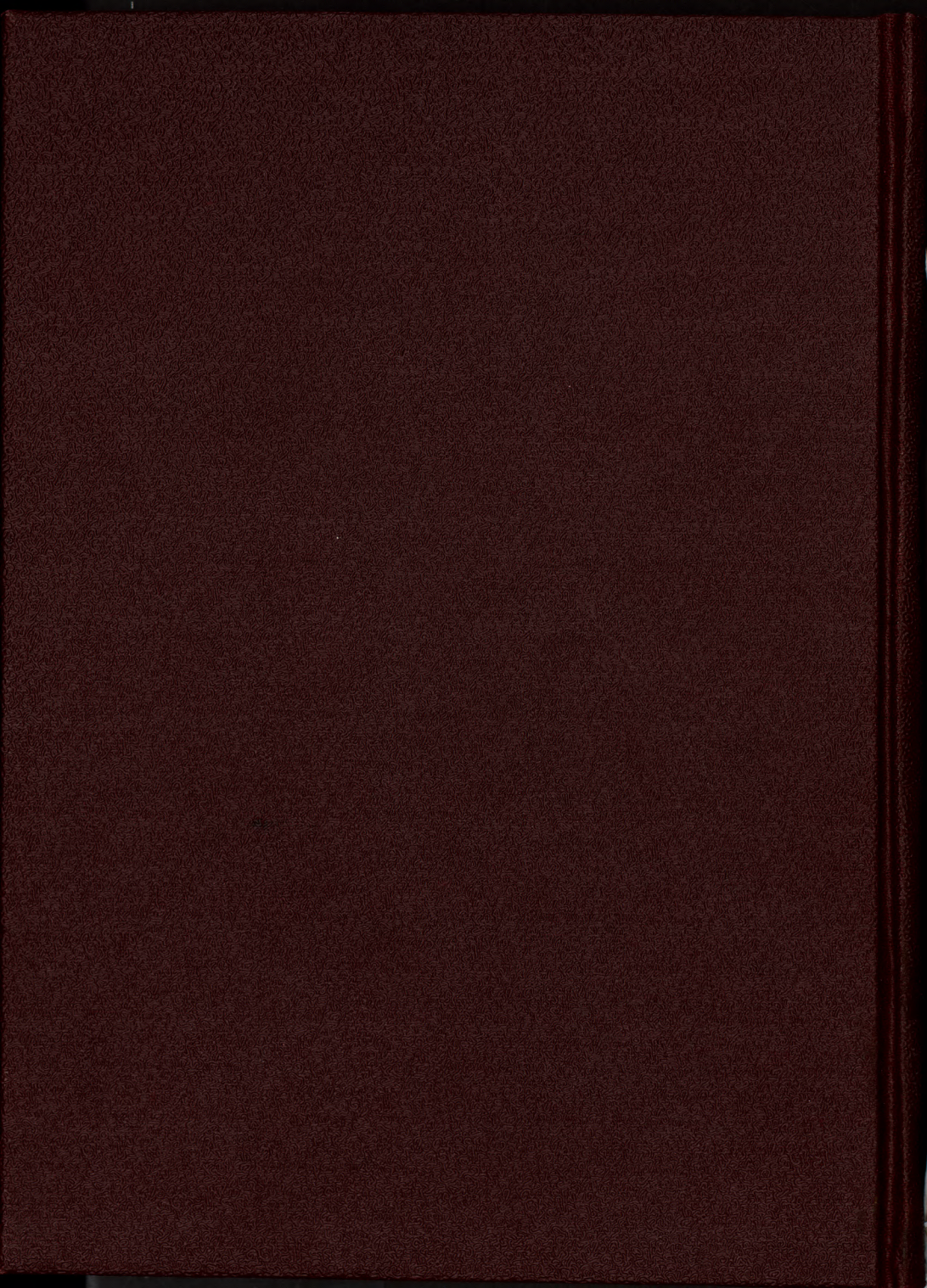




RELIACIOM



V. 329  
CH



A-162

LUIS BARDOS

1800

RELACION COMERCIAL

R  
31624

D Y

COMIENZO Y ENTRADA

TRAYNANTE

DE LA REYNA

NUESTRA SENORA

MARIA LUISA DE BORBON.

EN LA RUY NOBLE.

EN LA CIUDAD DE MADRID.

1780

31CSA  
R



RELACION COMPENDIOSA

D E L

RECIBIMIENTO, Y ENTRADA

TRIVNFANTE

DE LA REYNA

NVESTRA SEÑORA

D. MARIA LVISA DE BORBON.

EN LA MVY NOBLE,

Leal Coronada Villa de MADRID.

*A 13. de Enero 1680.*

D



RELACION COMPENDIOSA  
DE L  
RECIBIMIENTO, Y ENTRADA  
TRIVINANTE  
DE LA REYNA  
NUESTRA SEÑORA  
D. MARIA LUISA DE BORBON.

EN LA MUY NOBLE,  
Real Coronada Villa de MADRID  
A 17 de Enero 1680.



D



ABADO Se executò la Entrada publica de la Reyna Nuestra Señora en esta muy noble, y leal Coronada Villa de Madrid, cuya funcion, por gloriosa, y magnifica, no puede tener cabal ponderacion: pero para llenar el deseo de los que no la han visto, en breue resumen dirè lo que he podido comprehender en tan nunca visto Aparato, dejando à mayor extension de la Historia, lo que faltare que dezir en estas lineas.

Desde el instante, que esta Insigne Villa supo, que la Entrada de nuestra Augusta Reyna seria por este tiempo, à pesar de lo breue, è inclemencias del, aplicò su ardiente zelo à la direccion de tan heroyca Obra, tan à toda costa, que solo pudo mortificarse no diesse de si mas el tiempo, para emplear sus caudales en mayores demostraciones, en el obsequio de sus Reyes; comenzando la fabrica desde la Puerta del Real Sitio del Buen Retiro, lugar destinado siempre à tales funciones. Hallòse para esta, concluyda la nueva Puerta principal de este Palacio, executado tan bien el hermoso diseño de su Arquitectura, y Estatuas, que venció el Arte el duro material del marmol, en que viuirà eterno el inclito nombre de MARIA LVISA, en diuersas inscripciones Latinas, y Castellanas.

Desde esta costosissima Salida, daua principio vn dilatado, y anchuroso espacio, que terminaua en la primera planta del Arco del Prado. Formaua este distrito vna

admirable, y vistosa Galeria, repartida vna, y otra cera en veinte y vn nichos, separados de siete en siete, imitando el pincel perfecto en la Arquitectura, y Simetria de todos, varios laspes. Admiraua, sobre todo, la discreta proporcion, y compostura de las Armas, y Simbolos de veinte y quatro Reynos, y Estados principales de la Monarquia, cõ eruditos motes, y empressas, que las plumas Latinas, y Españolas rindieron por celebridad à las Augustas prendas de nuestra Reyna, con discretas alusiones à las Armas de cada Reyno, ò Estado; ademas de muchas Estatuas, que aludian al mismo assumpto, ofreciendo en rendido alborozo dignas Coronas à S. Mag. Rematò este vistoso, y discreto sitio en vn Arco Triunfal, que en forma de Puerta de la Villa, tenia indecible eleuacion en su todo, como en las partes. El primor de Pinturas, Arquitectura, y Discrecion, en muchas Inscripciones de las bellissimas Estatuas, y Quadros, que ocupauan sus Nichos, es imponderable. Terminaua la cumbre desta Maquina en quatro colosos Angeles, que en festiuo ademan mirauan à las quatro partes del Múdo, y la Corona Real, en proporcion, era el remate. Seguiafe à este Arco, que por su situacion llaman de el Prado, el del Hospital de los Italianos, que toma nombre de el parage de la fabrica, igualmente proporcionado al primero, en lo bien pensado de Arquitectura, Estatuas, Pinturas, y Motos.

En el de la Puerta del Sol, dicho famente tuuo el vati-

cinio de la Fortuna, que se le entrò por sus puertas en el Sol incomparable de nuestra Reyna. Representaua à lo viuo, en Simulacros dorados de los inmortales Monarcas, y Patronos Santos de la Monarquia, las felicidades de España; veíanse à cauallo quatro en los Angulos del encumbrado edificio, haziendo cara à ambas fachadas, con tan hermosa vista, que admirò la curiosidad mas prolija. A este sumptuoso promontorio de adorno, seguian las gradas de S. Felipe, que adornauan cinco Nichos de diestra Arquitectura. El principal, y mas eminente, con vn quadro grande, en otangulo, aludia à la Reyna en el Carro, en trage de Aurora, que venia à llenar el numero de tres magestuosos Soles, à quien el pincel señalò puestos en vn Zodiaco, y por timbre vn Coloso de la Fama, con otros adornos, y Alusiones discretas.

Deste espacio à la calle de las Postas, ocupaua el sitio vn tablado para diuertimiento comico, en el transito de la Reyna. Hazia frente al balcon en que el Rey, y la Reyna Madre honraron las Casas de la Excelentissima Señora Condesa de Oñate, para ver gozofos tan admirable funcion.

En la Puerta de Guadalaxara se erigió el quarto Arco, tan discreto, como hermoso: pues aunque esta maquina en lo material no fue como las antecedentes, pero en parte, fue mas de admirar imitasse su edificio à vna Piedra tosca barroqueña, equiuocandose lo viuo en lo

pintado, en lo rustico de su fabrica, no negando nadie, que solo alli fue lo bruto Cortesano.

Seguia el espacio del Arte de Plateros, siendo aquel Sitio abreuiado Potosi en el Tesoro, que encerraua de preciosas Ioyas, Plata, y Oro, en compuesto orden, que la discrecion, y riqueza batallauan à vn tiempo, haziendo dos Aparadores de la Plata, ostentoso adorno à las Tarjetas, que por vna, y otra cera luzian primorosamente preciosas, siendo dichosamente cada vna glorioso Geroglifico, y Cifra de los nombres de CARLOS, y MARIA LVISA, nuestros gloriosos Monarcas.

La Plaçuela de la Villa, en vn vistoso Anfiteatro, ceñia la hermosa Fuente, que la adorna, diuidida la fabrica de bien imitados Marmoles, en doce Nichos, ocupando el medio eminente dellos, los Retratos de Sus Magestades, puesto vn Hercules de bulto, bien imitado, à sus Reales Plantas, ofreciendolas la piel del Leon Nemeo; y en los Nichos de ambos costados, de buena pintura, las doze Hazañas de Hercules, que aluden à nuestros Monarcas, por tantas Hidras de Hereges, que han desterrado del Múdo antiguo, penetrando sus Armadas en otro, con la verdadera Fè.

Veniafe à los ojos el funtuoso Arco de Santa Maria, cuya heroica fabrica, discretos Motes, Empresas, y Emblemas, admirò la mas prolija futiliza. Singularmente prendauan la vista dos Carros, tirado el vno de blancas Ciervas, en que iba la Reyna en habito de Diana, que

significaua lo que inclina Su Magestad al exercicio de la Monteria, imitandola el genio del Rey su Esposo. El otro Carro iba tirado de dos Cisnes, en el la Diosa de la Hermosura, y Gracias, digna imitacion de quan vnidas las vemos en nuestra Reyna.

La Plaça de Palacio se descubrió, en cuya llanura espaciosa ha puesto el Arte, y Naturaleza sus primores, Vióse, à mas de su Magnificencia, con el nueuo ornato de los Rios, y Fuentes mas memorables de España, que representauan Estatuas de Yesso, imitado Alabastro, con Versos de Poetas Latinos, que traducidos, declarauan consagrar sus Ondas à la Reyna, en el dulce nombre de LISI.

En todo el espacio ya dicho, es imponderable lo rico de Colgaduras, Tápices, Brocados, Reposteros, y de mas primoroso aliño de las Calles todas; pues parece, que al viuo, desde la bafa à la cumbre de cada casa, quiso formar el deseò en nueuos primores, dignas admiraciones à los ojos, y rendir à su Reyna, en lo posible, los naturales de la Villa, lo precioso de su ardiente zelo en su obsequio.

Al primer rayar de el Alba, se veía por las calles tan confuso tropel de Pueblo, proprio, y Forastero, que estaua incapaz de passo, qualquiera, que buscava sitio donde cebar su curiosidad.

Antes de las diez, hizo la Villa, en forma de tal, con sus Regidores, luzido alarde, passando desde las Casas

de

de Ayuntamiento, hasta el Arco de el Prado, à cuyo costado derecho, por dentro de la Villa, estaua el sitio, decentemente preuenido, para presentar las llaues à la Reyna, y recibirla debaxo de el Palio los Señores Corregidor, y Regidores, con ropones de rico brocado, carmesi, y oro, trage de Calça, y Gorra, al vfo antiguo de Castilla, de terciopelo carmesi, y vistosos penachos, hermosos caualllos, compuestos de el Magestoso adorno, que es estilo preciso à semejantes actos. Antes de las onze, salieron de el Retiro el Rey, y la Reyna Madre, que rato antes auia ido por su Hijo; y viniendo por todo el espacio, preuenido para la Reyna Esposa, tomaron, desde la Plaça de Palacio, la buelta à la Calle de el Arenal, y por la segunda puerta de las Casas de la Excelentissima Señora Condesa de Oñate, dexaron el coche sus Magestades. Al mismo tiempo, tomò la marcha, desde el Buen Retiro, el principio de el Acompañamiento de la Reyna, que mandado executar en la forma que otras vezes, segun sucediò en el ingreso de la Reyna Madre, fue afsi:

Precedian seis Trompetas, y Atabales de la Villa. Luego los Señores Alcaldes de Corte, en hermosos caualllos, con modestos adornos.

Despues, el gran numero de Caualleros de las tres Ordenes Militares, los Gentiles-Hombres de la Casa, y Boca de Su Magestad, y muchos Titulos à cauallo, mezclados todos, y con gran sequito de Lacayos, ricas galase



23  
las, joyas, y libreas. En zelosa emulacion gloriosa, seguian los Señores Mayordomos de la Reyna à cavallo. Luego, en admirable, y rica compostura, la mayor parte de los Señores, Grandes de Castilla, embidiados de los que legitimamente impedidos, no luzian su zelo, con su gala.

Iban, pues, sus Excelencias compitiendose en vistosas galas, ricas joyas, y admirables libreas de bordados encages, y primores estranos, tanto, que el Arte desmintió entonces qual era plata hilada, ò qual de martillo. No me dilato à mas ponderaciones, pues la rica confusion de tanta Grandeza, no me dió lugar à distinguirlos.

Venian à pie luego los Oficiales de la Real Caualleriza, y Lacayos de Su Magestad, el Señor Conde de los Arcos, Capitan de la Guardia Española, y su Teniente, ricamente galanes, y atentos à lo puntual de su exercicio, lograron su desvelo en el buen orden de todos, aunque con no poca fatiga, en el preciso continuo movimiento de acudir à todas partes.

Despues venian à pie los Cauallerizos de la Reyna, y à poca distancia Su Magestad en vn Palafren, que lleuaua de el diestro el Señor Marqués de Villamayna, su primer Cauallerizo. Iba Su Magestad debaxo de vn Palio de brocado, à toda costa. Lleuaban las varas à piè los Señores Regidores. Iba la Augusta Reyna con tan alegre, y Magestuoso semblante, que arrastraua tras los

ojos,

ojos, los leales coraçones de sus Vassallos. Nadie culpe,  
no hable de la hermosura inimitable de la Reyna, de su  
gala, y riqueza, pues fuera agrauio, sin disculpa, y te-  
meraria offadia, considerela cada vno sin perfeccion  
que la falte, y sin igual, y tendrà el Retrato mas pro-  
prio.

A poco espacio, cerca de Su Magestad, iban sus Me-  
ninos, y Brazero, à pie, tan galanes todos, que cada qual  
se imitaba, y no se excedia. Despues de Su Magestad, à  
muy breue distancia de el Palio, seguia en mula la Ex-  
celentissima Señora Duquesa de Terranoua, su Cama-  
rera Mayor, en el venerable traje de viuda, con la gra-  
ue modestia, y atencion, que exerce su puesto; pero, con  
el afable modo, que prenda à todos, al mayor obsequio,  
y rendimiento. Seguia à su Excelencia la Señora Doña  
Laura de Alagon, Guarda Mayor, tambien en mula, y  
habito de viuda, tan discretamente afable siempre, co-  
mo modesta entonces.

Despues seguian, por su orden, en hermosos PalaFRE-  
nes, y con riqueza de galas, y joyas, y natural modestia,  
y garuo, las Señoras Damas de la Reyna Nuestra Se-  
ñora, asistidas cada vna de dos Señores Parientes à ca-  
uallo. Seguianse en este orden la Señora Doña Maria  
Teresa de Toledo, la Señora Doña Francisca Henri-  
quez, la Señora Doña Maria Andrea de Guzman, la Se-  
ñora Doña Iosefa de Figueroa, la Señora Doña Manue-  
la de Velasco; y cada vna, en lo excelente de sus pren-  
das,

das, vn pafmo; y en lo admiable de fu hermosura, vn prodigio. Seguian algunos alafrenes de respeto, y la Guardia de la Lancilla, en ofentofa gala à cauauo. Despues el coche de la Persona, y luego todo el gran numero de Familia, mayor, y menor de el Excelentifimo Señor Marqués de Astorga, Mayordomo Mayor de la Reyna Nueftra Señora, con rica, y vistofa librea de raso de Florencia, color de fuego, guarnecidas de oro de Milan, mangas bordadas de oro, y capas de escarlata, guarnecidas de lo mismo. Sus alafrenes, y cauallo de la Persona, y tres coches, que en cada qual esmerò el Arte el primor, y riqueza, fiendo el primero de ofentofa maquina de Estatuas, bordados, telas, y terciopelo carmesi, con franjas de oro, con buyendo afsi fu Excelencia en esta funcio-  
 afsiste de el feruicio de Su Mageftad; mortificado de no auer podido concurrir de persona, en el puefto que le toca, como destinado à auer conducido à la Reyna à poder de Su Mageftad, por vna rigurofa calentura, que le sobrevino dos dias antes, quedando aquel, fangrado, y con vna hissipula; accidente, que templò en parte, la benignidad con que el Rey Nueftro Señor le ha fauorecido.

En este orden llegò la Reyna à Santa Maria, donde el Señor Cardenal, Arçobifpo de Toledo, la recibìo, despues de auerse desmontado, y se cantò el *Te Deum laudamus*, cõ ofentofa Mageftad: y tomãdo otra vez la Reyna el

el cauallo, llegó al Arco de Palacio, donde dos Carros  
Triunfales, de rica, y vistosa maquina, en que iban va-  
rios músicos de Musica, laiguieron à vno, y otro lado,  
hasta la puerta de Palacio, donde el Rey Nuestro Se-  
ñor la recibió, con el Real aparato, y Magestad, digno  
à tales funciones. Permita Dios corone la dichosa vnion  
de Ambos, en dilatada Scesion, para gloria de sus  
Reynos, y mayor felicidad de España.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impresor de

En este orden llegó la Reyna Santa Maria, donde el  
señor Cardenal, Arzobispo de Toledo, la recibió, des-  
tes de su Real Magestad, y se cantó el Te Deum, habien-  
do con ella el señor de la Reyna, y con ella el señor de la Reyna,  
con una hilatura, y accidente, que templa en parte la  
antigüedad con que el Rey Nuestro Señor se ha tan-  
to precedido.





